

LAURA VICTORIA

De la sensualidad al misticismo

Dirección e investigación, Edda Cavarico

Analista, Néstor Gómez

Su época

Aunque no había ni frecuencia ni variedad en los medios impresos que difundían las noticias de los cambios sociales que sufría el mundo, por la cultura de su hogar es fácil suponer que estaban informados sobre las transformaciones sociales en Europa de los años 20; por ejemplo, del primer manifiesto surrealista de André Bretón; más aún sabrían de los cambios nacionales como el surgimiento del poeta Luis Vidales en 1926, antecedido por el movimiento parnasiano, el alto reconocimiento del poeta Pardo García y dos años atrás – 1924- la publicación de *La Vorágine* y los comentarios difundidos en los tertuladeros sociales sobre Porfirio Barbajacob.

Contemporánea de Laura Victoria fue la poeta María Cano, líder política colombiana. En **1925** ella dijo: *“Amigas, hermanas mías, quiero que en vuestras mentes y en vuestras almas se encienda este fuego sagrado que os tomarás libres: la justicia. Quiero que, penetrándoos de la santa misión del amor, cerca del hombre, no os contestéis con el sacrificio, que es una fase de la resignación, sino que, valientemente, os unáis para la lucha en la conquista de la igualdad. Jamás les hablaré de resignación, esto es apocamiento, esto es cobardía. Resignación solo por aquellos que viven de lo inevitable: la muerte. Pero aquellos que viven de fuentes humanas, destinados a torcer nuestra ruta y que pretenden romper la armonía de justicia y amor que Dios quiere siempre en el mundo, para esos males yo os digo: Levantaros. Seréis fuerte por el solo deseo de destruir la inequidad...”*

Las costumbres pacatas influenciadas por la religión católica y sus jerarcas, en que vivieron las dos escritoras -más las de Laura Victoria en pueblos boyacenses incomunicados, que las de María Cano en el medio antioqueño medellinense- fueron definitivas en la formación de su personalidad y actitud adulta frente a la atrasada legislación colombiana que por ejemplo, admitía el adulterio en el hombre pero cuando la mujer lo cometía él la podía asesinar justamente por ser víctima de “ira e intenso dolor”, sentimientos que desconocían sufría la mujer y jamás podría alegar a su favor, en un acto violento en defensa de su dignidad o integridad personal, hasta en defensa de su vida.

Sin embargo, ambas vivieron los mismos acontecimientos políticos del país. La vida de Laura Victoria -cuyo nombre de pila era Gertrudis Victoria de las Mercedes Peñuela- hija del acaudalado Simón Peñuela quien alcanzó la Magistratura del Tribunal Superior y tenía, seguramente, la mejor biblioteca del Departamento de Boyacá, actuó con la idiosincrasia “machista” del boyacense y fue maltratador de su esposa Mercedes.

Entre los acontecimientos históricos acaecidos durante la vida de Laura Victoria, merece especial atención el primer vuelo en Colombia, en **1913**, a las 10,30 am. sobre la ciudad de Medellín. Fue un biplano “Farman” piloteado por Schmid, el que aterrizó en la finca La Pradera, en Aguacatala, de propiedad de Roberto Medina. Los organizadores dispusieron de trenes para que los curiosos de Amaga asistieran al despegue y aterrizaje a las 12,30 pm. Siete años después, el 15 de febrero de **1920**, se celebró el primer vuelo de una empresa colombiana en un F-40, bendecido por el arzobispo Pedro Adán Brioschi y bautizado con el nombre de “Cartagena”

En **1923** “el país adoptó medidas para garantizar la estabilidad macroeconómica a partir de la misión Kemmerer, gestora del Banco de la República, recuerda el economista Kalmanovitz.

Mientras la poeta vivía aislada de la realidad del país, apareció “La vorágine” en **1924** y sucedió la huelga petrolera Tropical Oil Company, en Barrancabermeja. Al año siguiente en el Senado Guillermo Valencia abre la discusión para imponer la pena de muerte en Colombia. Surge, marcando la poesía, en 1926 la obra poética de Luis Vidales “Suenan timbres”. Mundialmente la noticia fue la creación del cine con sonido y aparece la primera película hablada.

Como testimonio de ignominia e ignorancia, **1927** registra la muerte del escritor Adolfo León Gómez, en Agua de Dios (lugar destinado a los leprosos); con su obra fue calificado de tierno, melancólico y sentimental; cantor del dolor y la tristeza. Uno de sus poemas dice: “Con el pavor con que se oprime el alma / sólo al pensar en enterrados vivos/ cuando de noche, junto al camposanto / se escucha algún gemido, / debes temblar al escuchar el nombre / de la prisión perpetua en donde gimo / y orar por mí diciendo: Desgraciado, / si lo enterraron vivo!

y en **1928** la fatídica masacre consecuencia de la huelga de las bananeras, tan referida como verídicamente contada por García Márquez en su obra y, por su madre doña Luisa Márquez de García y el padre Gabriel Eligio Márquez que en una entrevista publicada por El Tiempo e 8 de marzo de 1970 la contó así: “Lo de las bananeras ocurrió tal y como lo cuenta Gabo. Nosotros no estuvimos en la matanza de la estación, pero nos lo contaron los que lograron salvarse y regresar a Aracataca. Los trabajadores de la compañía frutera exigían más prestaciones. El conflicto se

fue alargando porque no había entendimiento entre la compañía y los empleados. Estos estaban influenciados por unos revolucionarios, entre ellos una señora Cano y un señor Mahecha.

La sociedad comienza a sentir el poder de la radio en **1929** con las primeras transmisiones de la HJN que durante el gobierno de Eduardo Santos en 1940 cambio de nombre por el de “Radiodifusora Nacional de Colombia.

En **1930**, fue el primer estudiante abaleado por la Policía fue Gonzalo Bravo Páez, alumno de Derecho, durante los incidentes entre Liberales y Conservadores disidentes quienes movilizaron a la ciudadanía en manifestación política; al final, ya de regreso a casa, Gonzalo caminaba detrás del Palacio Presidencial cuando un “gamín” lanzo una piedra contra una ventana; la policía disparó y cayó el estudiante. En ese mismo año regresó el Liberalismo al poder después de casi 50 años de gobierno Conservador.

Pero también celebraron en Bogotá el IV Congreso Internacional Femenino en el Teatro de Colón, y reconocieron públicamente los aportes de Ofelia Uribe de Acosta y reseñaron la importancia de la ley a favor de la mujer, promovida por el partido Liberal. Para algunos autores, este fue el año en que comenzó la modernización del país.

En **1932** fue la ocupación peruana a Leticia, Amazonas, y el Presidente Olaya Herrera recibió el apoyo indiscriminado de los políticos; entre los combatientes estuvo Juan Lozano y Lozano quien se iniciaba como periodista, cultivando a la vez la poesía y alcanzando el reconocimiento internacional del soneto “La Catedral de Colonia”. En este mismo año, algunos historiadores, fijan el comienzo de la violencia en Colombia con el enfrentamiento permanente bipartidista, especialmente en Santander y Boyacá.

En **1933**, Laura Victoria publico su primer libro, en Bogotá, titulado “Llamas azules”. En compañía de sus amigos y escritores Luis Enrique Osorio, Rafael Vásquez, Víctor Amaya González, Adel López y Pablo de la Cruz. Fue la sugerencia de Vásquez el que sugirió **LAURA** porque viene de LAURO, que representa la corona, el triunfo. Ella manifestó el deseo que fuera compuesto a lo que arguyó Osorio que el nombre de pila –que ella no usaba completo- se lo ofrecía: Gertrudis **VOCTORIA** de las Mercedes.

Jorge Eliecer Gaitán, en **1934**, defendió el Derecho de la mujer a estudiar en la universidad y un año después a Medicina entró Gerda Westendorp y al año siguiente se matriculó en Derecho la que fue primera abogada en Colombia, la Dra. Gabriela Peláez.

La Bogotá de Laura Victoria y Ángel Montoya, narrada por el biógrafo del poeta, Santiago Salazar Santos, se puede resumir así: Hasta el 9 de abril del 48, las clases social y económica se refugiaba en la hacienda sabanera de su propiedad y/o habitaban en viejas casonas coloniales bogotanas. La vida literaria discurría en peñas literarias celebradas en la redacción de los diarios El Tiempo y El Espectador, en los clubes sociales y en general los poetas se reunían diariamente en los cafés tradicionales del centro de Bogotá; Ángel Montoya, por ejemplo, en mesa reservada exclusivamente, asistía al grupo selecto de personalidades del gobierno que frecuentaban el café Asturias; otras veces concurría a la cita en “La Cigarra” eso, cuando no iba al Jockey Club. Cabe aquí observar que eran sitios aprestigiados exclusivos para “hombres de sociedad”; tanto que, Alberto Lleras Camargo por su afición asistía al Bolo San Francisco, del mismo sector entre la Avda. Jiménez y la calle 12, sobre la carrera 7 hasta la 6, más o menos calculado por referencias. De ese compartir clasista, Ángel Montoya se distinguía porque no acepto ningún cargo público por alto que fuera, y en cambio era desobligante a la vez que humorista. Dicen que un día en La Cigarra pregunto en vos alta: Cuál de estos Ministros es el que vende fósforo? (Referente al poder industrial en manos de la misma clase política y dirigente).

En cambio, Laura Victoria obedecía a la regularidad como “mujer de hogar”, solo que la poesía y su personalidad la lanzaron a los recitales públicos que causaron el rompimiento matrimonial por la patología de celos de su esposo al ser apoyada por escritores sobresalientes de la época; pero la presencia del presidente electo del Ecuador, Velazco Ibarra que le llevó hasta el balcón donde él habló público y a las demás reuniones sociales. En su casa ella reunía a personalidades como Luis Enrique Osorio, hombre de teatro; Rafael Vásquez, tallador de sonetos; Víctor Amaya, lírico modernista y otros; vínculos que la proyectaron al publico haciendo publicar sus poemas, comenzando por la Revista Cromos con el soneto “En secreto”, alcanzando la invitación a su primer recital en el foyer del Colón, en 1934, al igual que lo hizo Angel Montoya.

La vida es un esquema en contra suya

según la autobiografía

Nacimiento **1904** (En la Síntesis Panorámica de la Literatura Boyacense, nació en 1912. / Según El Lector Boyacense, editado por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, nació en 1908). / al **Primer año de vida**, la llevan a Bucaramanga a lomo de esclavo arrendatario / A los **4** años regresa a Soata / A los **5** años entra a la Escuela Pública / A los **8** años es desamparada por su madre Mercedes Segura y

la envían a Onzaga a casa de una prima de su padre Simón Peñuela / A los 9 años regresa a Soata / A los 10 años la matriculan en un colegio religioso en Boavita / A los 12 años pasa al Cocuy para mejorar la anemia / Entra a al colegio de la Presentación en Tunja y el Canónigo Rector Cayo Leonidas Peñuela la declara loca por ser poeta / Regresa a Soata sin luz ni agua / En 1919, en Tunja, fue símbolo de la Libertad en el centenario de la Batalla de Boyacá / En 1922 se graduó y regreso con sus padres a Soata y comienza vida de casamentera; conoció a Eduardo Segura y contrajo nupcias en 1925 en Bogotá, en la Iglesia de la Veracruz y 13 años después se **separó admitiendo la condición impuesta por su celoso esposo, de renunciar a la poesía para conservar la patria potestad de sus hijos.**

Algunas anotaciones suyas sobre la Bogotá de su matrimonio, son: tenía la capital 800 mil habitantes y conservaba la cultura colonial casi intacta, al punto de que en las pocas familias adineradas, estudiadas en Europa y cultoras de la Literatura, eran la clase dirigente política y social, la misma que fue invitada al matrimonio de Laura Victoria, comenzando por el Presidente de la República. La fastuosidad para ella no era una atracción; así que, después del primer beso apasionado que recibió de su esposo cuando les hicieron el registro matrimonial en la más prestigiosa fotografía.

Después del orgullo, entró la desgracia. La tortura matrimonial la sufrió desde el comienzo del vinculo, el mismo día de las nupcias; ella dice: “ya en la tarde, en la casa mayor de la hermana mayor de Eduardo, cuando me vi rodeada de todos esos parientes políticos comencé a sentirme extraña y arrepentida del matrimonio, por lo que llamé a mi padre para que viniera por mí pues me quería regresar con él y con mamá...”

Obligada a cumplir con sus “deberes conyugales” para evitar un escándalo social, en 1926, viviendo en Soatá, en parto difícil nació su primer hijo, Humberto. Trece meses después el segundo hijo, Marito. Y dos años más tarde, en Bogotá, “mi hija Beatriz vino a colmar el deseo acariciado de tener una mujercita...” Por razones laborales-políticas, regresaron un año después a Tunja y vivieron frente al Parque Pinzón, cerca del convento de San Agustín; por razones profesionales el esposo permanecía “en carreteras” y ella en su autobiografía dice: “Sin que le fuera infiel físicamente, mi imaginación se distraía en otros ambientes y aquel amor que nos unió al principio, disminuía, atizado por los celos que yo sentía cuando alguien me contaba de alguna aventura suya cuando estaba lejos...”

Nuevamente habitando en Bogotá por el nombramiento de su esposo en el Ministerio de Obras Públicas, acompañada por su madre, la poesía la sedujo, tanto o más que en Tunja que le servicio de escenario para recitar su primer poema y apocar la soledad que la impulsó a cultivar esa expresión. La cultura que se vivía en la

ciudad, y la vida social donde se compartía y valoraba la intelectualidad, la llevaron a compartir momentos definitivos para su carrera en las letras; compartió, por ejemplo, con el Marqués de Bo venal y su esposa, desarrollando sus saberes cultivados desde la infancia con las lecturas que su padre, Simón Peñuela, le impuso: “Ecos de la ilustración” por ejemplo, a más de leer autores de la liberalidad como Diderot, Montesquieu, Voltaire, causando que su tío religioso la calificara de “Réproba”.

Su primer recital fue en el foyer del Teatro Cristóbal Colón y llegó al evento acompañada de sus tres hijos y la nodriza., obteniendo buenos comentarios en la prensa. Presento también recitales, de memoria, en el Teatro Municipal y en el escenario del Colón. En 1934, Jaime Barrera Parra, publicó en el diario El Tiempo su comentario bajo el título “Laura Victoria o la mujer desnuda” que dice: *....sobre los horizontes femeninos ya conocidos –calceta, costurero y canción de cuna- esta mujer da un salto de tigresa real, con los bellos ojos verdes humedecidos por la vorágine del amor y de los espacios...*

Como toda mujer y más en esa época en que la belleza pesaba como cualidad personal, Laura Victoria fue admirada por destacadas personalidades masculinas, lo que su marido arguyó en el juicio sobre la Patria Potestad de los hijos, como “mala conducta”; ni siquiera amigos poetas podían ser sus compañeros de escena en los recitales. Tanto que, la obligó a renunciar a su vida de poeta declamadora para no perder el Derecho sobre sus hijos; eso la llevó en **1939** a Méjico como servidora pública en la Embajada de Colombia.

En su autobiografía omite los referentes a las circunstancias desagradables que vivió para reunir a sus hijos y llevarlos ante un juez y casi raptarlos para emprender el vuelo definitivo a la fama y al estudio bíblico que encontró en Méjico, razón por la cual también los dejamos de lado. Sin embargo, es importante conocer el mundo que la circundaba en cuanto a la discriminación de la mujer.

El término “discriminación” no se refería al maltrato cultural que en épocas pasadas sufría la mujer; tanto que, ella era la dueña de casa pero siempre debía respetar la autoridad patriarcal; además, se afirmaba que no tenía autoridad intelectual para intervenir en temas políticos; pocas lograron participar en Literatura, mientras que era un adorno fundamental bordar e interpretar el piano u otro instrumento musical por consiguiente, la mujer no solo desconocía sus Derechos, menos la igualdad entre uno y otra.

El prototipo del hombre correspondía a una persona agresiva, racional, activo y fuerte. La mujer, en cambio, era débil, tierna, pasiva, sentimental, e intuitiva. En general, ellos estaban catalogados como el sexo fuerte y ellos como el débil. No era

delito violar a una mujer detenida o presa. Matar a la esposa por adulterio tenía como atenuantes “ira e intenso dolor”, razones no comunes a la mujer.

A ese tipo social impulsivo y celoso, que confundía a la esposa con la propiedad privada, perteneció Eduardo Segura Archila, esposo de la poeta con el título de Ingeniero en la biografía “Sensual y mística”. Sin embargo, Hernando Ceballos, contertulio asistente preguntó en la Sociedad Colombiana de Ingenieros fundada en 1887 y no figura en la lista de socios, que equivale al reconocimiento profesional del Ingeniero, así corresponda a la homologación de los agrimensores. Más bien es de anotar la sutileza con que el biógrafo Gustavo Páez titula etapas de la vida de Laura Victoria y sus derechos: Amores fugitivos, Carrusel de amigos, La tigresa herida, dejando en el texto sabor de infidelidad y no de vínculo social como le correspondía a su prestigio social y poético.

Y es más, a la fecha, 2014, en Soatá en la Casa de la Cultura, cuando llamó la Coordinadora de la Tertulia para ampliar la investigación, tranquilamente le respondieron; Así...Laura Victoria...ella si nació aquí pero no tenemos nada de ella; no sabemos en qué casa vivió...aquí (en la Casa) tampoco tenemos nada porque como se murió.- Esa es la preparación y la conciencia de los funcionarios que se supone deben ser multiplicadores de cultura.

Más aún, visitamos la Academia de la Lengua para comprobar la fecha del recibimiento de Laura Victoria y solamente apareció la postulación y la aprobación; jamás se posesionó como Miembro de Número.

Poeta erótica, sensual y mística?

“El sustituto del juego en el adulto es la fantasía y el sueño diurno, en general erótico o ambicioso. (Freud. Concepto no revisado por otro autor))

Ensayo de Edda Cavarico

La POESIA EROTICA y la Neurosis

Laura Victoria, es poeta juzgada a la ligera; no solo victima de la sociedad pacata sino calificada sin profundidad ni análisis de sus versos; los llamados “críticos” no aplican teorías ni salen del prejuicio de que “fue linda”, “fue sensual”, y por consiguiente “coqueta”, bien rodeada de “amigos” dando a entender que fueron sus amantes, como sucede en la mencionada relación con Eduardo Santos. Por consiguiente, es necesario tomar los versos y valorarlos a profundidad. Por eso comenzamos la tarea con la investigación bibliográfica de Beatriz de Cancelado que

dice: la Poesía erótica es la composición literaria que expresa artísticamente la belleza del sentimiento humano de la pasión (Atracción sexual, amor y sexo) enfocada en los aspectos físico y sensorial, por medio de la cadencia del verso o de la prosa poética.

Juan Gustavo Cobo Borda manifiesta que “El erotismo explora un cuerpo como un continente desconocido. Allí donde el relámpago inicial de la atracción se trueca en el reposado deleite con que alguien se descubre así mismo en la dicha del impudor consentido”... “Con la sola voz y un oído receptivo es factible incendiar al mundo” “Rayo que desnuda o pozo hondo y oscuro donde la delicia se viste de secretas luces. De sabores indefinibles”. En su libro “Cuerpo Erótico” , presenta una amplia antología de poemas desde *Amarú*, India 850 y 650 a. C , Filodemo, Siria 110-35 a. C, pasando por Arturo Aurelio, José Manuel Arango, Fernando Arbeláez, Jorge Luis Borges, Fernando Pessoa, Mario Rivero y, llegando hasta Juan Liscano, Norman Mailer y Milosz Czeslaw, entre los 146 escritores que conforman la Antología.

Otra compilación es la Antología Colombiana “Boca que busca la boca” de la poesía erótica colombiana del siglo XX, compilada por Juan Manuel Roca, reúne Aurelio Arturo, Héctor Rojas Herazo, Fernando Charry Lara, Renata Durán, Jotamario Arbeláez, Miguel Méndez Camacho y Piedad Bonnett .

La obra final de la producción de Laura Victoria clasificada como **Poesía erótica**. De ese género es su libro “Cráter Sellado”, publicado en México, en los Talleres Lino-tipográficos de Artes Gráficas del Estado, S. C. L., 1938. Del texto, la Revista Iberoamericana, hizo la siguiente cita: “Cráter Sellado” **es un libro pagano y materno que expresa las inquietudes de un espíritu atormentado y herido ...**.- Así son los versos del último canto: *Busca mi voz en todos los ocasos, / busca mi boca en todos los silencios; / y cuando quieras encontrar mi alma, /búscala en la quimera de mis versos.*

La contertulia Edda Cavarico, amplió la información hacia el psicoanálisis, tomando como base la obra “La sexualidad en los desfiladeros del significante”, de editorial Manantial, Colección “Quehacer del Psicoanalista”. Su valoración dice: Cuando leemos un poema, “desvestimos” al escritor. En el trasfondo está el “fantasma”. Decimos que escribir es un acto de confesión en el sentido de que el interior, el YO, sale y se proyecta; por eso, cuando se trata de poesía erótica (sexual) hay que observar que el poeta siente el deseo, y lo ejerce, lo goza con el otro que es el lenguaje en el que opera la metáfora paterna que producirá la significación fálica porque sexualmente simboliza placer, o el deseo, o la necesidad, o la satisfacción.

O, como dice Lacan, la relación con la sexualidad es apenas con el sesgo de la estructura del lenguaje en lo simbólico: el fantasma, el amor, el discurso, para esconder en el significante la verdad o la causa del impulso para escribir el poema; o, también es hacer de lo erótico el objeto verdadero sin olvidar el trasfondo de la castración simbólica, el impedimento, el saciarse sólo con la palabra –sin distingo de sexo del autor- porque el lenguaje está relacionado con la sexualidad, no con el sexo, por eso es segado

Jean Robert Rabanel, autor del Ensayo “Verdad oculta –causa sexual”, cita a Freud quien considera que “el trauma” debe su eficacia a un acontecimiento a un acontecimiento *real* no comprendido por el sujeto, pero al que este le ha conferido toda su participación sexual. Marca el encuentro decisivo, con el otro sexual, seductor....” Lo que nos induce a pensar que puede ser –la escritura erótica- el fruto de una neurosis porque éstas tienen origen en la sexualidad. Y si, es una fijación monotemática o frecuente en el autor, es posible que lo acompañe la energía específica llamada libido mientras escribe y, en tanto la lee en voz alta o interna.

Esta cita de Lacan nos da claridad cuando hablamos de la interpretación del poema: “el inconsciente está estructurado como un lenguaje, el sujeto como efecto del significante, el deseo como deseo del otro”, teniendo siempre en cuenta el aspecto de la sexualidad, correspondiente a la cultura individual y hasta grupal en la que se desempeña el poeta.

Por eso, tal vez, es que para algunos comentaristas Laura Victoria tan solo escribió poesía amorosa-sensual y no erótica como la califican los otros; depende del concepto de “sexualidad” no de “sexo” como tal. En la sexualidad están incluidos los sentidos (sensual), instrumentos decisivos en el deseo y el placer, así desaparezcán en el en el “sexo” biológicamente explicitado.

En cualquier caso es necesario para la clasificación más acertada, partir del conocimiento del crítico sobre la persona que está estudiando -el poeta o la poeta- porque así se explica la condición de “poesía-mística-erótica”.

Leyendo los Ensayos sobre el simbolismo, escritos por Néelson Ospina Franco, recordamos que la Creación incluye la condición de procrear, común a todas las especies. Sin embargo y siendo Colombia un país regido moralmente desde hace siglos por la Iglesia Católica que exige en su religiosidad conservar ciertos parámetros para que la sexualidad no sea pecado, es importante tener en cuenta cómo el concepto extendido a las religiosas-escritoras las llevó a soñar con Jesús como “esposo”, convirtiéndolo en un mito cuyo colofón puede ser: *Jesús te ama y perdona, viviendo contigo*. Por eso, la escritora-religiosa afirma que El durmió con ella y lo reafirma en sus poemas cuando escribe, por ejemplo: “me ama, me amo anoche”; se puede considerar ese sueño, ese mito, como el goce sexuado y natural de la condición vital, como la sensación que siente el o la poeta; es como saciarse con el otro, con la sexualidad del otro.

Pero si retomamos las tesis de los ensayistas de “La sexualidad en los desfiladeros”, encontramos resumida la posición de Lacan frente a la freudiana que afirma la diferencia entre la forma de amar el hombre y la mujer, siendo en ésta de carácter inapresable. Basado en la lógica, la teología y la literatura, dice Lacan que *“..la mujer es el objeto imposible de desprender de un primitivo deseo oral y en el que sin embargo es preciso que aprenda a reconocer su propia naturaleza genital”*; por consiguiente, al impedirse la mujer el placer sexual, está ejerciendo un acto simbólico de castración, que se puede graficar así: *“Rehusando lo que me das, me sustraigo como objeto de deseo, te castro a ti mismo del objeto que me afirmas poseer, y por ello tu no podrás sino desearme más”*. La actitud conceptuada se evidencia en el éxtasis que viven las poetas-religiosas y, tanto para ellas como para las demás mujeres, es causa de neurosis e histeria que en los conventos “sanaban” o por lo menos “trataban” los sacerdotes o confesores, incluyendo como en Josefa de Castillo, la audacia de corregir -hasta el punto de casi re-escribir- los poemas de su “protegida”.

Entonces es sensual?.

Nos queda por concretar lo que denominan “poesía amorosa-sensual”, que según algunos biógrafos es característica de Laura Victoria, disque porque no es erótica. Ya veremos. Si es todo lo que se refiere al mundo de los sentidos “tanto las sensaciones mismas que se experimentan por un sujeto como los objetos de las causa”, definición tomada del Diccionario de Filosofía que de inmediato registra el “sensualismo” y al final dice: “ las impresiones sensibles tienen más viveza que las imaginadas y esto nos produce la creencia en la realidad de lo representado” entrando ahí el simbolismo (figura o metáfora). Añade: “El YO es también un haz o colección de percepciones o contenidos de conciencia que se suceden continuamente; por tanto, no tiene realidad sustancial sino que es resultado de la imaginación (lo real del poeta basado lo irreal o soñado).

En cuanto a la escritura en sí, como goce, y la dedicada a otra persona con el múltiple gozo de escribir, soñar, recordar, crear escenas de placer, es necesario recordar que el goce es asexual si tenemos en cuenta que como sensación siente él y sienta ella, porque es el saciarse con el otro, con la sexualidad del otro o con el otro; esa es la razón para que el cuerpo quede reducido al referente “falo”, porque sexualmente simboliza el placer o el deseo, la ansiedad o la satisfacción.

Entonces, viene la aclaración que nos facilita opinar sobre la poeta boyacense que – como todos- transcribió sus sentimiento en los poemas. El mismo Diccionario dice: El sentimiento se define como la acción y efecto de experimentar sensaciones; es intencional, aunque difiere de los actos de la inteligencia y la voluntad. Y, el otro componente de la poesía, la emoción, la plantea como “Afección o agitación del ánimo....Sartre considera las emociones como autónomas e intencionales” y agrega el Diccionario: “las expresiones simbólicas de la emoción son propias exclusivamente del individuo, ya que, él en sí es animal simbólico; mientras que las expresiones físicas son comunes a los animales”

El Eros y la Libido

En el Diccionario del Psicoanálisis se aclara si el término poesía erótica es el apropiado o no. “Término mediante el cual los griegos designaban el amor y el dios Amor. Freud lo utiliza en su última teoría de las pulsiones para designar el conjunto de las pulsiones de vida, oponiéndolas a las pulsiones de muerte”. Hablando de la relación de los términos Eros y Libido, y dice: “la libido de nuestras pulsiones sexuales coincidiría con el Eros de los poetas y de los filósofos que mantiene la cohesión de todo lo que vive. La Libido designa la energía de las pulsiones sexuales. Ahora, como se afirma que el “el poeta sueña despierto”, es importante leer qué es el “Sueño diurno” o devaneo; dice: “Los sueños diurnos constituyen, como el sueño nocturno, cumplimientos de deseo, posiblemente basados en las impresiones que

dejaron los acontecimientos infantiles. Y disfrutaban de cierta indulgencia de la censura.” Anota Freud que siempre se desarrollan en una escena.

Las aclaraciones confirman lo expuesto; el poema es la liberación del estado latente que fluye del subconsciente en el momento de escribir; pero, la diferencia radica en que al hombre socialmente le han permitido manifestar el deseo y la conquista y, a la mujer -hasta hace pocos años y no en todo el país- buscar su pareja, conquistarla y seducirla. Por consiguiente el poema erótico escrito por un poeta, es abierto al deseo y los términos corporales. Mientras que la mujer –casi siempre- disfruta desde la sensualidad como parte de la sexualidad que encierra el placer erótico, sin escribir o describir la sexualidad en sí; se podría pensar en un acto represivo del deseo como actitud de defensa ante la moral social.

De todas formas, en la poesía lo válido está en el simbolismo, en la figura representativa, en la metáfora sublimizaste y no en lo evidente, en lo elemental, porque en buena parte deja de ser un sueño despierto para entrar en la burda obviedad. Para que haya poesía es necesario el lenguaje poético.

Análisis de 5 poemas con el método El mundo invisible en la poesía de...

“El escritor construye su andamiaje para comunicar, ritualizando intencionalmente la sabiduría”

En el desarrollo permanente de nuestro estudio, frecuentemente complementamos el método registrado; esta vez, siguiendo al tratadista, Jerome Bruner en su obra Acción, pensamiento y lenguaje”. Resumimos así la posición de la que nos apropiamos:

- A- La percepción es el acto de categorizar para identificar; por ejemplo: el objeto es una bola, redonda, roja, con parches; se concluye que es un balón de fútbol, de tal equipo.*
- B- Todo pensamiento nace de la percepción, pasando por el análisis para clasificarlo y determinarlo.*
- C- La identidad es un proceso de identificación que tiene que ver con lo cualitativo, previa identidad; en ambas acciones es importante el desarrollo cognitivo*
- D- Lo cognitivo es definitivo en la percepción y la representación icónica o simbólica que se traduce en el lenguaje, que a su vez se caracteriza por la productividad, la flexibilidad y la transformabilidad, reflejados en el pensamiento verbalizado (sin excluir el escrito o representado)*
- E- El conocimiento debe ser honesto teniendo en cuenta cada cultura; no tiene que ser impositivo o a beneficio de quien lo transmite; debe respetar la libertad; es*

definitivo para la adquisición, la transformación y la evaluación del conocimiento propio.

Por consiguiente, la educación permanente es toda transmisión de conocimiento entre sujetos, del mayor al menor. Es el instrumento que modela y amplía la capacidad cognitiva.

Los 5 poemas los tomamos de su primera creación, antes del misticismo y, les aplicamos nuestro método “El mundo invisible de la poesía de.....” que consiste en responder las 5 preguntas clave: qué, quién, cuándo, cómo, dónde, por qué?, para establecer la intencionalidad y la pulsión o motivación que los incentivo. Anotamos que en ella solo había respuesta tangible en 3 de las preguntas.

- De su primer libro Llamas azules, el poema **Brindis**

Qué = almas blancas...hermanos ciegamente vencidos por las manos rugosas de un fatal juramento

Quién = soy la fría escultura cincelada con llamas (autorreflexión)

Por qué = mientras cruje el cerrojo de la cárcel sellada

- **Dualidad**

Qué = absorta en él me le finge lejana / su voluntad despadece liviana

Quién = (el YO interior)

Por qué = en el sarcasmo de mi propia vida (autorreflexión)

- **En secreto**

Qué = entre labios se enrojecen los pétalos de ámbar

Quién = Ven, acércate más (tú)

Por qué = se desmaya el cactus de mi cuerpo

- **Otro rumbo**

Qué = los que resignados me esperaron / nunca en mi copa de placer bebieron

Quién = ame a los que no me amaron

Por qué = siempre busqué a los que jamás me hallaron (autorreflexión)

- **Salvaje**

Qué = dobla mi talle entre tu brazo fuerte, / embriégate en la flor de mi belleza

Quién = con ese aliento abrazador me enervas (tú)

Por qué = no me mires así porque me haces daño

La religiosidad y la poesía de Laura Victoria

Cuando la poeta abrazó la biblia en su adultez, obedeciendo a la formación religiosa católica recibida en el hogar y en el colegio, se apropió del texto a la vez que lo estudio ; la comprobación está en la carta firmada por el SJ Oscar González-Quevedo, que dice: *El suyo es un libro diferente. Estudia las profecías bíblicas. Cataloga perfectamente los diversos profetas dentro de la Biblia y la importancia de cada profecía entre las de cada profeta.....Usted alude también a los descubrimientos de la moderna parasicología....Usted interpreta algunas profecías ya cumplidas mostrando enfáticamente su perfecta adaptación a la historia...la interpretación que Ud. Da a las profecías bíblicas son siempre teológicas, exegética o científicamente, las más acertadas...*

Almas gemelas: Laura Victoria y Santa Teresa de Jesús

Trabajo analítico del contertulio Néstor Gómez

Analizando la coincidencia en el nombre de una obra de Teresa de Jesús y un poema de Laura Victoria, llamado “Moradas Interiores”, encontré que es realmente impresionante el conocimiento y análisis de Laura Victoria en éstos temas religiosos y espirituales.

Santa Teresa de Jesús, Teresa de Cepeda y Ahumada, conocida como Teresa de Ávila, religiosa, doctora de la iglesia, mística y escritora española; nació el 28 de marzo de 1515 en Gotarrendura, España y murió el 4 de octubre de 1582 en Alba de Tormes, España. Las Moradas son una alegoría en prosa de los grados de la vida espiritual, desde la ascética a la mística. Sabiduría, felicidad y santidad van juntas.

He llegado a inferir que la coincidencia en los nombres de la obra de Teresa, “Las moradas del castillo interior” o “Las Moradas”, frente al poema de Laura Victoria llamada “Moradas interiores”, puede deberse a que Laura Victoria en todos sus estudios sobre temas bíblicos y su giro hacia el misticismo, haya leído a los autores relevantes de dichos temas y el susodicho título lo utilizó con alguna variación, para describir la propia morada interior que le ofreció a su “Padre Omnipotente”, como dice en su poema.

Entonces me parece muy plausible aquello de la afloración de una idea previamente escuchada o leída, que se utiliza en un argumento propio.

Laura Victoria, escritora, periodista y diplomática colombiana que nació en Soatá, Boyacá, Colombia el 17 de noviembre de 1904 y falleció en Ciudad de México el 15 de mayo de 2004. Su verdadero nombre era Gertrudis Peñuela.

Laura Victoria a los cinco años de edad inicia el estudio de las primeras letras; la secundaria la concluye como pedagoga en el Colegio de la Presentación de Tunja. Sabe que por encima de su ilustre apellido y de la censura social o eclesiástica está su derecho a ser escritora. Por tanto lucha por la custodia de sus hijos aún teniendo que abandonar su patria para radicarse en el país azteca y sobreponiéndose a todo, escribe.

Laura Victoria en México ocupa el cargo de agregada cultural de la embajada colombiana. Y se vincula al periodismo, labor que desempeña por más de veinte años. Allí escribirá el resto de su obra, compuesta por siete títulos, y su vida dará un viraje al misticismo y a los temas bíblicos, en los cuales se vuelve erudita, seguramente a raíz de un viaje a Tierra Santa, y que se presenta en una obra titulada "Actualidad de las profecías bíblicas"; ed. Kelly, Bogotá D.E. 1989. En ésta obra indica la forma como ella encuentra explicación de la labor de los profetas, diferenciando los vaticinios puramente humanos que llegan a cubrir hasta doscientos años por medio de facultades parasicológicas, clarividencia, telepatía, precognición y otras; y la "revelación divina", que es con seres elegidos para esa finalidad y que se dividen en "mayores" y "menores" y cubren ochocientos años, como en el caso de las profecías sobre "el Mesías", o más lejos todavía, como las que se están llevando a efecto y otras que vendrán en el futuro. Esto ya es del orden de lo sobrenatural. Además resume la historia del pueblo judío.

El 2 de enero de 1973, recibe una carta en la que con gran admiración el parasicólogo y sacerdote jesuita Oscar González-Quevedo hace un análisis detallado de éste libro antes de su publicación, y dice: ". . . Estaba y estoy perplejo. . . . Me ha hecho pensar".

Ella en la bibliografía, referencia la Biblia de Cipriano Valera.

En España se edita, en 1960, el libro "Cuando florece el llanto". Ahora sus poemas son melancólicos y expresan acentos de soledad y olvido. Con "Crepúsculo" (1989) finaliza su obra poética.

"Laura Victoria, sensual y mística", es la única biografía que se ha escrito sobre la sublime cantora del amor. Páez, Gustavo. Academia Boyacense de Historia.

El erotismo –metáfora y filosofía del sexo– es un pedestal de su vida y arte. Entre sus obras más importantes pueden mencionarse "Llamas azules", "Cráter sellado", "Viaje a Jerusalén" y "Cuando florece el llanto". Algunos de sus poemas son: "Cuando regreses", "Dualidad", "Otro rumbo", "Bohemia" y "Plenitud".

Poemas

Otro rumbo

Amé constante a los que no me amaron
y les di la verdad cuando mintieron.
Mientras unos temblando me besaron
rogó mi beso a los que no quisieron.

Siempre busqué los que jamás me hallaron.
Mi voz llamó los que jamás me oyeron.
Y los que resignados me esperaron
nunca en mi copa de placer bebieron.

Hoy una voz recóndita reclama
mi voluptuoso corazón de llama,
que limpio ardió como la brasa al viento.

Allá me voy. Torciendo mi camino
avanzo al horizonte de platino,
desnuda hasta del propio pensamiento.

Fragmentos de Moradas Interiores

Moradas interiores

Bajas, Padre de vivos,
al cementerio de mis soledades,
donde aún el pecado
no blanquea sus huesos,
y los sentidos, ángeles oscuros,
golpean en el muro
de mis renunciaciones
como niños hambrientos.

Todavía son fuertes las pasiones
que apresuraron todas mis caídas
y el Luzbel indomable del orgullo
corroe las raíces de mis actos
debilitando el fruto
de mi arrepentimiento.

El grano de humildad
aún no germina
en mi tierra salobre
y la flor de paciencia no colora
mis zarzales adustos.
La voluntad en su ramaje débil
describe geometrías
de cobarde aislamiento.

...

Te aguardo en el abismo de mi nada,
Eterna Claridad,
Ser Increado,
Infinita Deidad
tres veces Santa.
Verdad inconfundible.

.....

¡Padre Nuestro!

